

GONZÁLEZ SALINERO, RAÚL, *Biblia y polémica antijudía en Jerónimo* (Instituto de Filología del CSIC, Madrid 2003), 294p., ISBN: 84-00-08121-8

El título de esta obra resume muy claramente el contenido de una investigación que el autor, Raúl González Salinero, desarrolló en el departamento de Filología Bíblica y de Oriente Antiguo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid. Este investigador, centrándose en la vida y obra de Jerónimo, organiza el libro basándose en tres aspectos principales: descubrimiento y estudio de la *Hebraica Veritas*, o lo que es lo mismo, el texto del Antiguo Testamento escrito en hebreo; superioridad del Cristianismo, frente al Judaísmo, empleando las fuentes rabínicas para la defensa de la fe en Cristo; temor y lucha contra la influencia judaizante en las creencias cristianas.

Durante la lectura de la obra podemos reflexionar sobre aspectos importantes del período en el cual le tocó vivir a Jerónimo, el pensamiento de los cristianos sobre el pueblo judío, la cercanía de éste a la realidad cristiana, y, sin embargo, el rechazo que hacia ellos existía por parte de los seguidores de Cristo.

Con una prosa fluida, combinada con citas de fuentes históricas, el libro de González Salinero logra adentrarse en el cambio que supuso la visión de los Textos Sagrados realizada por Jerónimo en el estudio tradicional de la Biblia desarrollada hasta el momento por la comunidad cristiana.

La defensa del Antiguo Testamento escrito en hebreo como base para la traducción latina de la Biblia, y el cuestionamiento de la tradición bíblica eclesiástica, basada en la Septuaginta, o versión griega del texto sagrado del Antiguo Testamento, la más reconocida hasta el momento, generará el enfrentamiento del traductor con algunos de sus contemporáneos.

Este encuentro y descubrimiento de la *Hebraica Veritas* por Jerónimo, es un antecedente de una idea: la búsqueda del texto verdadero. El interés por la verdad ocupará y preocupará a una parte de los cristianos dedicados a la exégesis, hasta bien entrada la Edad Media e incluso la Edad Moderna.

De igual modo, en el siglo iv, se perfila el pensamiento de los padres cristianos en relación al pueblo judío que será aceptada durante generaciones en el seno de la Iglesia: los judíos culpables de la muerte de Cristo, herederos de esa culpabilidad, sólo serán redimidos en el seno de la verdadera fe.

El temor a la judaización de los cristianos llevó a los hombres como Jerónimo, y a sus sucesores, a la defensa de la perfección mística del cristiano, rechazando todo lo relativo al Judaísmo.

Jerónimo es uno de los primeros en emplear la *Hebraica Veritas* para sopesar, defender y aclarar el error en el que se encuentran los judíos, que soportan un velo sobre los ojos que no les permite ver la verdad. González Salinero expresa de manera muy esclarecedora el pensamiento cristiano del siglo iv: la certeza cristiana de seguir al verdadero Mesías, frente al pueblo de Adonai, que en su confusión, no acepta a Jesús como tal.

Curioso es que muchos siglos después se repita el mismo proceso, en este caso llevado a cabo por judíos conversos. Hombres del siglo xiv como Pablo de Santa María o, su discípulo, Jerónimo de Santa Fe de principios del siglo xv, defensores de los idea-

les cristianos, apoyados, como ya hizo Jerónimo allá por el siglo IV, en testimonios rabínicos. Así queda demostrado en la exposición y explicación de la catequesis cristiana, que Santa Fe llevó a cabo en la Controversia de Tortosa (1413-1414).

Atendiendo a este aspecto, la obra de González Salinero presenta gran utilidad, no sólo para historiadores o filólogos del ámbito de la Antigüedad, también de etapas posteriores, pues aquí está la base de lo que sucederá en territorios como Castilla y Aragón en los siglos finales del Medioevo.—MACARENA CRESPO ÁLVAREZ.

BOVON, FRANÇOIS, *Los últimos días de Jesús. Textos y acontecimientos* (Colección Presencia Teológica 155. Sal Terrae, Santander 2007), 134p., ISBN: 978-84-293-1695-7

El exegeta suizo, últimamente afincado en la *Harvard Divinity School*, especialista en Lucas y en los apócrifos, nos ofrece un libro breve de divulgación sobre los últimos días de Jesús. En el prólogo (7-10) explica claramente sus intenciones: una reconstrucción histórica lo más exacta posible. Se sitúa en clave histórica, no teológica, consciente de las imbricaciones entre historia y teología. Ya desde el primer momento se advierte una preocupación por evitar aquellas interpretaciones de la muerte de Jesús que pudieran alimentar el antisemitismo. Como novedades sobre la edición francesa anterior, considera el *Evangelio de Pedro* como fuente histórica, presta mayor atención al funcionamiento y la identidad del Sanedrín, y pretende explicar con mayor detenimiento porqué considera que ninguna de las palabras de la cruz es auténtica. El prólogo a la primera edición francesa (11-12) da cuenta del programa y las intenciones originales, mantenidas en lo esencial.

Tras una breve introducción (13-14), en el primer capítulo (15-38) se repasan críticamente las fuentes disponibles para una reconstrucción histórica: Pablo, los *Hechos de los Apóstoles*, los anuncios de la pasión de los sinópticos, los relatos de la pasión de los evangelios canónicos, el *Evangelio de Pedro*, las *Actas de Pilato*, Josefo, el Talmud, Tácito y Mara bar Sarapion. Concluye con un útil resumen. Dado el carácter divulgativo, a pesar de la complejidad técnica, la argumentación se sigue con facilidad. Sorprende, sin embargo, la conclusión sobre el *Evangelio de Pedro* como fuente fiable y la negativa a adjudicarle un carácter doceta (29), a pesar de la afirmación: «Mas él callaba como si no sintiera dolor alguno» (EvPe 11). Tampoco valora negativamente ni extrae ninguna consecuencia de que sea el único relato de la misma resurrección de Jesús, con testigos oculares (EvPe 35ss).

El segundo capítulo (39-41) establece el punto de partida metodológico, basado en dos datos históricos firmes: la crucifixión y Pilato como autor de la condena. En el tercero (43-74) se detiene en el desarrollo de los hechos. Partiendo del ministerio de Jesús, centrado en la irrupción del reino de Dios, se aproxima hasta la última semana en Jerusalén, el proceso, la crucifixión, la muerte y la sepultura, valorando críticamente la fiabilidad histórica de las narraciones evangélicas. Como núcleos de su postura, destaca que el Sanedrín habría encontrado a Jesús culpable, sin necesidad de una sesión formal, pero probablemente con dos reuniones de al menos sus miembros más significativos. Para el Sanedrín, Jesús sería realmente un blasfemo, un seductor del pueblo y